

# Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Reseñas de libros y CD roms, 2007

---

Frédérique Langue

## **Carlos A. Romero, *Jugando con el globo. La política exterior de Hugo Chávez*, Caracas, Ediciones B, 2006, 230 p.**

---

### **Avertissement**

Le contenu de ce site relève de la législation française sur la propriété intellectuelle et est la propriété exclusive de l'éditeur.

Les œuvres figurant sur ce site peuvent être consultées et reproduites sur un support papier ou numérique sous réserve qu'elles soient strictement réservées à un usage soit personnel, soit scientifique ou pédagogique excluant toute exploitation commerciale. La reproduction devra obligatoirement mentionner l'éditeur, le nom de la revue, l'auteur et la référence du document.

Toute autre reproduction est interdite sauf accord préalable de l'éditeur, en dehors des cas prévus par la législation en vigueur en France.



Revues.org est un portail de revues en sciences humaines et sociales développé par le CLEO, Centre pour l'édition électronique ouverte (CNRS, EHESS, UP, UAPV).

---

### Referencia electrónica

Frédérique Langue, « Carlos A. Romero, *Jugando con el globo. La política exterior de Hugo Chávez*, Caracas, Ediciones B, 2006, 230 p. », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Reseñas de libros y CD roms, 2007, Puesto en línea el 10 avril 2007. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index3875.html>

DOI : en cours d'attribution

Éditeur : EHESS

<http://nuevomundo.revues.org>

<http://www.revues.org>

Document accessible en ligne à l'adresse suivante : <http://nuevomundo.revues.org/index3875.html>

Document généré automatiquement le 04 octobre 2009.

© Tous droits réservés

**Frédérique Langué**

**Carlos A. Romero, *Jugando con el globo. La política exterior de Hugo Chávez*, Caracas, Ediciones B, 2006, 230 p.**

- 1 “Seguid el ejemplo que Caracas dio”. Con este lema se inicia el último estudio publicado por el internacionalista Carlos Romero, y se hace hincapié de entrada en el papel protagónico que Venezuela ha venido desempeñando constantemente a nivel internacional desde la Independencia de este país (1810). Este activismo a favor de un modelo *sui generis* se ha ido desarrollando a lo largo del tiempo, con algunos episodios significativos tales como la gesta bolivariana dentro del proceso independentista latinoamericano, el régimen positivista gomecista, y, más recientemente, la auto-définición de C.A. Pérez como líder del “Tercer Mundo”, portador de un nuevo orden internacional en los años setenta del siglo XX. El actual proceso histórico venezolano — la Revolución Bolivariana — no hace sino apuntar hacia esa notable tendencia, que culmina dentro y fuera de las fronteras nacionales con la defensa del “socialismo del siglo XXI”. Según el autor, la política exterior y el reconocimiento internacional son variables que llegan a fundar y orientar a la vez la estabilidad política interna del país, junto con un cierto “idealismo” y un marcado presidencialismo en el sentido del control que tiene el Presidente de la República sobre las decisiones relacionadas con la política exterior. De igual manera, y en cuanto a la percepción que de la política exterior tienen los venezolanos, C. Romero menciona la falta de consenso en la opinión pública (temas fronterizos, relaciones con los vecinos, especialmente Colombia, Estados Unidos y Cuba) a lo largo de la historia nacional como característica propia de este activismo.
- 2 Hoy en día se puede considerar incluso que Venezuela se ha “internacionalizado”, convirtiéndose en un tema predilecto de las agendas políticas y de los noticieros. Hay que subrayar sin embargo que C. Romero no sacrifica para nada a la moda intelectual que consiste en relacionar cualquier proceso político con el consabido fenómeno de la globalización o en invocar el fin de la historia para justificar análisis carentes de fundamentos y conocimientos efectivos. Al relativizar las circunstancias que rodean el tema de la política exterior, destaca precisamente un punto clave en el caso venezolano, que es la transformación del sector energético mundial y la demanda al respecto, que hace del petróleo un arma político (cooperación energética incluida). No por eso elude las múltiples contradicciones que afloran en las relaciones entre Venezuela y Estados Unidos, más allá de unas confrontaciones verbales y controversias sobre temas de seguridad y defensa, o del uso por parte de Venezuela del recurso del “poder negativo” para con Estados Unidos.
- 3 En efecto, dos son las “identidades” o singularidades que mejor caracterizan a Venezuela en el escenario mundial: es un país democrático — C. Romero subraya el hecho de que la identidad democrática hasta se convirtió en varios momentos de la historia nacional en “un producto de exportación simbólica”, representativa a partir de 1958 y desde 1999, participativa/bolivariana — y un país petrolero (desde 1914) con una economía basada en la renta petrolera y el crecimiento de un Estado fuerte “en desmedro de una sociedad civil débil”, un país petrolero relacionado además y desde el punto de vista estratégico y geopolítico con la OPEP. Sin olvidar tampoco este tema aún que es la integración económica y su vertiente política, marcada por un activismo no menor en el campo de los medios de comunicación, centrado en la promoción de un nuevo modelo político, alternativo (la democracia participativa) tanto a nivel del continente como mucho más allá. Apoyándose en la relativa falta de interés de Estados Unidos por el sur del continente, muestra cómo el

“antinorteamericanismo”, junto a un antiimperialismo muy llamativo, se ha convertido en una punta de lanza de la diplomacia venezolana, dentro de una coyuntura petrolera muy favorable. En un Estado rentista, la pregunta sería por lo tanto la siguiente: ¿cómo conciliar la prosperidad pública con el gasto público (el 58.3 % del PIB en 2006, contra el 34 % en 2005)? ¿Cómo responder al mismo tiempo a la reacción de la comunidad internacional ante el activismo de la política exterior venezolana? ¿Cómo llevar a buen término una Revolución con ingresos tan notables? C. Romero analiza los pormenores de esta evolución y de este debate sin concluir, resaltando otro punto fundamental en la conducción de la política exterior en relación con el sistema político: hasta una fecha reciente, no eran los partidos ni el pueblo el sujeto de la política en Venezuela, sino las élites partidistas que lograron establecer un consenso capaz de “estabilizar la vida política a través del usufructo del ingreso público y su distribución equitativa”, gracias a una alta capacidad de negociación y una baja movilización social, modelo democrático presidencialista que entró en crisis en la década de los ochenta. Asimismo, destaca las condiciones aparentemente favorables que hacen que Venezuela es uno de los países “relativamente inmunes a los factores de riesgo externos e internos”, pese a que pueda darse a mediano plazo una desaceleración de la demanda petrolera, así como una inestabilidad en los precios del barril de petróleo.

4 En cuanto al equilibrio político logrado por el presidente Chávez, al proceso de “estatización de la vida política” y a la utilización de los recursos petroleros para afianzar programas de asistencia social (misiones), indica que quedan supeditados a la anunciada reforma constitucional y a la posibilidad de creación de nuevas formas de producción (empresas estatales o de producción social). Basándose en estas premisas, C. Romero presenta varias hipótesis para el futuro a mediano plazo en cuanto a una política exterior venezolana audaz y provocativa y también en torno a la percepción que tiene del país la comunidad internacional. Entre ellas, el derecho planteado por Caracas, a “desarrollar un sistema político de democracia participativa, una economía socialista, y la soberanía de tener un determinado tipo de alianzas estratégicas, en donde Estados Unidos se aprecie como enemigo, tanto por lo que se considera como la acción estadounidense para aislar a Venezuela internacionalmente, como en lo referente al estímulo de Washington a sectores opositores internos para erradicar la experiencia chavista por cualquier medio, incluyendo la hipótesis de una invasión militar”. Dicho de otra forma, Venezuela estaría manejando una “estrategia dual en la formulación de sus planes de política exterior y de seguridad” (naturaleza de la respuesta en torno al apaciguamiento estadounidense, y estrategia revolucionaria a nivel mundial, incluyendo el tema de la guerra asimétrica). Publicado en vísperas de las elecciones presidenciales de diciembre de 2006 y del nuevo éxito granjeado por el presidente Chávez, este estudio brillante muestra cuán arriesgadas resultan ser las predicciones en torno al futuro de la democracia en Venezuela (en un sentido o en otro) y a su proyección internacional dentro del proyecto bolivariano, y cuán inútiles resultan ser los intentos de modelización de no ubicarse en el tiempo largo y también en un contexto internacional sumamente evolutivo.

---

### ***Para citar este artículo***

Referencia electrónica

Frédérique Langue, « Carlos A. Romero, *Jugando con el globo. La política exterior de Hugo Chávez*, Caracas, Ediciones B, 2006, 230 p. », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Reseñas de libros y CD roms, 2007, Puesto en línea el 10 abril 2007. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index3875.html>

---

### ***Licencia***

© Tous droits réservés

---

***Licence portant sur le document*** : © Tous droits réservés